

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

SAN JUAN

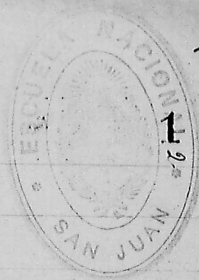
31

TRINIDAD

Maestro ALEJANDRO CASTRO Escuela N° 2

Fojas 9

OBSERVACIONES



Localidad. Unidad (Caracol) San Juan

Escuela N^o 2

Nombre del Director o maestro que la remite Alejandro Castro R.

Nombre de la persona que la narró Mercedes Reyes de Castro

Edad de esta persona 99 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas. Si

Supersticiones relativas a fenómenos naturales

Cuando salen cometas y tienen pálida la cola anuncian epidemias y cuando esta de color rojo dicen que anuncia guerra.

Cuando la tormenta amenaza a piedra se tenía la idea que haciendo una cruz de riza con sal, encendiéndose velas benditas o rezando un trisagio la tormenta se disipa.

Supersticiones relativas a animales y curanderismo.

Cuando hay alchique en las chucras se hace un atado de dichos animales y se cuelga donde sale humo e inmediatamente desaparecen.

Para curar el ombligo de los niños cuando no han sanado bien les sacan el rastro en el tronco de la figura del lado que salga el sol y después le ponen al humo.

Sociedad. Trinidad (Caracol) San Juan

Escuela N^o 2

Nombre del Director o maestro que la remite Alejandro Castro R

Nombre de la persona que la narró Rosa Juarez

Edad de esta persona 101 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas. Si.

Supersticiones relativas a plantas, animales y curanderismo

Como hay la creencia de que la planta de rieta tiene siete virtudes antiguamente en todas las casas habían plantas de este vegetal y de esta manera se ayudaban a las brujas.

Colgándole un sapo vivo al cogote de un animal agusanado, se mueren los gusanos y el animal sana radicalmente.

Con la concha del mataco una vez caliente se pasa por la parte enferma y esta sana y se cura la enfermedad llamada hora.

Para curar las torceduras de los cabalgares se le tiran tres veces la oreja contraria de la pata enferma y se le pega tres puntapiés en la misma.

Para hacer callar a los perros

Santa Ana parió a María

Santa Isabel a San Juan

Con estas santas palabras

Los perros se callarán.

Cuando cantan o gritan y se asientan en las casas los lechuzos anuncian muerte en dicha casa o en la vecindad.

X Cuando los perros se revuelcan y se levantan inmediatamente anuncian visita y cuando se queda de espaldas bajo techo anuncia muerte.

X Si cacarean los gallos y gallinas aun tiempo y no habiendo puesto huevo ninguno tambien anuncian muerte o ruina de alguno de la casa o bien que ven brujas.

Sociedad - Trinidad (Paracot) San Juan

Escuela N^{ro} 2

Nombre del Director o maestro que la remite Alejandro Castro R.

Nombre de la persona que la narró José Castro

Edad de esta persona 50 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas Si

01

Supersticiones relativas al juego y muerte

Juegos de taba

Los jugadores de taba creen ganar siempre cargando el hueso con un poco de plomo que le introducen por un agujero practicado en la hendidura mas visible. Tirándola de dos vueltas, vuelta y media o de muchas vueltas echan siempre suerte y el contrario que no conoce esta circunstancia casi siempre pierde pues al tirarla fuera de las dos rayas nunca cal parado de este hecho y si del contrario

X ~~01~~

Cuando se muere un niño pequeño aún se acostumbra en las gentes ignorantes celebrar este hecho con bailes que suelen durar tres días. pues suponen que Dios puede hacer milagro y volvérselos a la vida.

Sociedad. Trinidad (Caracol) San Juan

Escuela N^o 2

Nombre del Director o maestro que la remite Alejandro Castro R.

Nombre de la persona que la hizo José Castro

Edad de esta persona 50 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas

Juegos Infantiles

La troya

Este juego se practicaba antiguamente de distinta manera que hoy o por lo menos no se observaban las mismas reglas.

Se jugaba entre dos niños, a veces tres y aun cuatro del modo siguiente. Si entre dos cada niño ponía una bolita en cada extremo de la troya y establecida la distancia del tiro se marca uno el punto e iniciaba el juego el que estaba más cerca de la troya. Si se sacaba las dos bolitas y le pegaba luego a la del contrario este ponía en la troya por los dos es decir que le había ganado al contrario dos bolitas. Si sacaba uno cada uno repetían el juego. Cuando en el juego tomaban parte tres o cuatro muchachos principiaba a jugar el que fuera más si se capaba este continuaba el que le seguía en distancia de la troya y así sucesivamente podían tomar parte todos en el juego salvo que ya no quedarán más, cuando al pegar a una bolita esta chocaba con otra de la troya o con cualquiera de las trectoras repone las bolitas que se hubiera sacado, principiándose de nuevo la jugada.

Solía jugarse entre dos niñatando donde se pilla es decir que prescindéndose de las bolitas de la troya (de una por lo menos que sirvan para hacer corte) tratábase de pegarse a las trectoras y cada vez que esto sucedía pagaba al contrario el número de bolitas conminadas y hacía punto de nuevo o se ponía donde quería, reanunciándose así el juego indefinidamente cuando al perdedor no le quedaba más que una bolita se le ponía por trectora y entonces la troya se convertía en Δ de cualquier forma; se colocaba una bolita en cualquier vértice se hacía punto y el que tenía más punto tiraba a la del triángulo y sacándola con corte a la contraria. Si lograba pegarle a ésta y si que igual cosa hiciera el contrariante este quedaba perdido es decir que perdió todas las bolitas.

1

3

Sociedad. Trinidad (Caracol) San Juan
Escuela 11^{no} 2

Nombre del Director o maestro que la remite Alejandro Castro R.

Nombre de la persona que la mandó José Castro

Edad de esta persona 50 años

Si el maestro sabe que la conoce o otras personas Si.

Juegos Infantiles

La picadita

Este juego ya un poco en desuso por el mal que se causa en los muros era antiguamente muy común entre los niños. Se valían para ello de monedas metálicas, cobre, bronce, plata que se ahondaban en agujeros hechos a propósito en las lajas o piedras duras los que arreglados de ese modo picaban más o menos lejos de las murallas (se preferían las más duras).

Las mejores eran aquellas que estaban resaca a resaca y las que sonaban más armoniosamente. Se jugaba por hornillas de porcelana o conchas y aún de huesos, a cuarta y jeme dos cuartas. Los grandes estaban a los chicos dos cuartas y ellos cuarta y jeme o bien se establecía una medida (palito, pitón) general para los dos. Picaba en la muralla uno primero y el otro poniendo buen ojo y mejor puntería trataba de que su picador quedara lo más cerca posible o que por lo menos metiera la cuarta y jeme, las dos cuartas o la medida común; si esto lo conseguía, ganaba una, dos, tres etc. porcelanas, en caso contrario picaba el otro tratando de hacer igual cosa y así continuaba el juego hasta que uno de los contrincantes no tenía ya que jugar y perdía hasta el picador valuado en un número convencional de porcelanas.

34

Sociedad - Trinidad (Caracol) San Juan
Escuela N.º 2

Nombre del Director o maestro que la remite Alejandro Castro R.

Nombre de la persona que la narró Tristán Alvarez.

Edad de esta persona 75 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas Si.

X
Cuento
El Cuerpo Sin Alma

Había una vez una familia compuesta del padre la madre y un solo hijo llamado Juan el cual tenía 7 pevrito que era su único y fiel amigo. El padre se ocupaba de pescar en un río que se encontraba proximo al hogar de estos que con el producto de su pesca mantenía a su familia. Una vez muy temprano se fue a pescar pero al echar la red al río esta se secó por completo entonces el pescador se sintió muy triste a la orilla pensando en su pobre familia; en ese momento apareció una hermosa y elegante niña. Esta le preguntó que porque estaba tan triste a lo cual contestó el anciano: que estaba triste porque no tendría pescados para vender y su familia parecería de hambre. Entonces la niña le contestó que no se afligiera que ella le daría pescados a carraetas pero con la condición de que le daría al primero que le saliera de su casa al encuentro, diciéndole él que lo único que le salía al encuentro era su único hijo que tenía o un pequeño pevrito, pero la niña le dijo que no importaba eso, que si le prometía llevarle lo primero que le saliera al encuentro tendría todos los pescados que quisiera. Entonces el pescador se decidió a llevarle lo primero que le saliera al encuentro y la niña le dijo que se lo llevara dentro de 8 días y desapareció después. En cuanto esta desapareció en el río empezaba a correr el agua a torrentes y este pescó muchos más pescados que de costumbre; regresó a su hogar pero al ir llegando le salió a su encuentro su hijo adorado. Al llegar a su casa contó lo ocurrido a orillas del río a su esposa y lloraron amargamente al ver que su hijo tendría que separarse tal vez para siempre de su padre. El pescador después de haberle contado todo dijo que iba a llevarle uno de los mejores pescados al rey, este al darle el pescado le dijo el rey que así como le había podido llevar pescado a él le tenía que dar a toda la población pescado; este le contestó que estaba bien. Dio un chiquito de pescado en cada casa y así pudo dar a todos y como les gustó le compraban todos los días y así pudo aumentar su fortuna. Al cumplirse el octavo día estos se fueron a la orilla del río donde los esperaba

La niña, al llegar les dijo la niña a los padres de Juan que estuviesen tranquilos que a su hijo nada le pasaría si él obedecía todo lo que le mandasen; se despidieron estos de su hijo y la niña desapareció con Juan. Estos llegaron a una ciudad muy linda, pero don- de no se sentía el menor rumor de que habitase ser humano en esa encantadora ciudad; al fin llegaron a una hermosa casa donde entraron los dos, la niña lo llevó a una habitación donde le dijo que esa era la habitación destinada para él; esta lo dejó ahí y salió. A Juan se le atendía muy bien y se le había arreglado la habitación de manera que nada le faltara; en ella había también una biblioteca llena de libros como para que él se instruyera. La única persona que él veía era una negra que le arreglaba la pieza y le servía los alimentos. Al cabo de muchos años cuando ya se había convertido en un hombre instruido deseaba ver a sus queridos padres pero como no veía a la niña que lo había traído pidió un día a las 12 del día a la negra que le hiciese el favor de hablarle a esa niña que lo había traído y la negra le dijo que estaba bien. Al poco rato apareció la niña al verte éste le dijo que si quería darle permiso para ir a ver a sus pa- dres, ella le contestó que si le daría permiso por 8 días pero que no se dejara abrazar con nadie porque iba a ser perdido entonces, lo llevó a la orilla del río y le dijo que sus pa- dres ya no eran pescadores como antes sino que eran muy ricos y le dio las señas de la casa. Éste partió en dirección a su casa, cuando llegó todos estaban muy alegres al ver a su hijo, tan- to tiempo que no lo veían y lo querían abrazar pero éste les dijo que no lo abrazasen porque iba a ser perdido; al fin los padres se convencieron del peligro a que estaba expuesto su hijo si lo abrazaban y no insistieron. Juan se divertió mucho en compañía de sus padres durante los 8 días; al octavo día los padres de éste invitaron a todos sus amigos para ir a acompañar a su hijo a la orilla del río, al llegar cerca del río se oían cantos, músicas y voces que decían ¡Viva el príncipe Juan! sin que se viera persona alguna. Al llegar al río apare- ció la niña y le dijo a Juan que se despidiese de sus padres y amigos; al terminar de des- pedirse la niña y el joven desaparecieron y todas las demás personas regresaron a sus respectivas casas. La niña llevó a Juan a su antigua habitación donde lo dejó; éste si- guió instruyéndose como antes pero al poco tiempo volvió a decirle a la negra que le habla- se a la niña. Ésta vino y el joven pidió permiso para ir a su casa, ésta le dio permiso pe- ro con la condición de que no se dejase abrazar; la niña lo sacó a la orilla del río éste se fue luego a su casa, sus padres se habían olvidado que no podían abrazar a su hijo; lo abrazó la madre por detrás en el momento que le daba la mano a su padre y al verse abrazado por su madre gritó y dijo soy perdido porque me han abrazado; él y sus padres lloraron al saber que su hijo Juan estaba perdido. Éste pasó los 8 días muy triste, cuando

se fue a ir a llegar al río este empezó a enfurecerse a mediodía que se aproximaban a la orilla; entonces una ola muy grande lo sacó del coche donde iba con sus padres arrastrándolo hasta donde estaba la ciudad; este como ya conocía el camino se dirigió hasta la casa donde debía de ir, al llegar dentro en su habitación sin encontrar a madre, al entrar en su habitación vio con gran sorpresa que ésta estaba toda desarreglada y la negra que le servía antes muy bien, ahora le servía mal como si fuese un sirviente; le llevaba el desayuno a las 10, el almuerzo a las 2 algunas veces salado otras sin sal ya no le arreglaba la pieza como antes y al quererla arreglar él no podía porque cuando iba a terminar de arreglar la biblioteca ésta volvía a desarreglarse y quedaba como antes; al fin cansado de tanto trabajo inútil y al verse perdido por haberse dejado abrazar con sus padres decidió pedirle permiso a la niña para ir a estar al lado de sus padres; al llegar ésta a preguntarle que era lo que quería con ella le dijo que porque se había dejado abrazar siendo que ella le había advertido que si se dejaba abrazar iba a ser perdido; pero éste le contestó que él no tenía la culpa porque lo habían abrazado por detrás a pesar de haberles dicho que iba a ser perdido. Al fin consiguió que la niña le diese permiso para que fuese a su casa, al despedirse de éste le regaló tres pañuelitos diciéndole que eran de virtud y los guardase muy bien para que madre se los viese y además le recomendó que uno era para que se voliese el águila que volase más que todas las demás, el otro para que se voliese la hormiguita más chiquitita del mundo y el último pañuelo para que se voliese el hombre. Éste le dio las gracias y partió Juan había caminado muchísimo y no había conseguido dar con su casa; un día cuando se despertaba divisó arriba del algarrobo que le servía de refugio una pequeña torre mucho más abajo de donde se encontraba; este quiso saber que era eso y acordándose del regalo que le había hecho la niña al partir; sacó uno de los pañuelos y dijo: por la virtud que Dios te dió hazme el águila más ligera del mundo; al momento se vio convertido Juan en un águila y se dirigió hacia la torre que divisaba; al llegar vio que era una hermosa casa entonces pensó bajar y ver quienes habitaban esa casa, llegó a un gran jardín donde se posó en un árbol, de ahí miró por todas partes y vio en una habitación una cama donde apenas se percibían dos cabezas una parecía de mujer y la otra de hombre; entonces sacó uno de los pañuelos y dijo: por la virtud que Dios te dió hazme la hormiguita más chiquitita; al momento este se convirtió en una hormiguita muy chiquitita que apenas se veía; este se apresuró a entrar a esa habitación; cuando dentro subió a la cama y se colocó entre las dos cabezas de manera que no lo visen; entonces le preguntaba la niña en ese momento al joven donde tenía el alma

entonces Juan reconoció que estaba en la casa de la niña, el joven que estaba con la niña le contestó que no podía decirle adónde tenía el alma porque las paredes tienen oídos pero tanto le exigió la niña que al fin le dijo: si no fuera que te quiero tanto no te diría adónde tengo el alma y ella le contestó que hablase porque nada le oiría lo que él decía; el joven entonces le dijo; para encontrar a mi alma tendrás que caminar 50 leguas; ahí van a encontrar un algarrobo debajo un lago se irá al subirse al algarrobo verá en el lago un toro, matando ese toro van a encontrar una paloma, dentro de esa paloma hay un huevo ese huevo es mi alma reventando ese huevo en mi frente yo me muero. Al oír todo eso Juan salió por donde había subido y salió de la habitación; cuando estuvo fuera sacó un pañuelo y dijo: por la virtud que Dios te dió hazme el águila más ligera del mundo; al momento se convirtió en águila y empezó a volar en dirección al algarrobo cuando llegó miró para abajo y vio el lago entonces se convirtió en la hormiguita más chiquitita dentro al lago y vio al toro llegó al lado de este se convirtió en hombre y mató al toro. Mientras tanto el hombre estaba gravemente enfermo y le decía a la niña que porque le había dicho adónde tenía el alma las paredes habían oído y alguien andaba en su alma. Juan después de haber muerto al toro encontró una paloma blanca que salió rápidamente de adentro y empezó a volar en dirección a la torre entonces Juan se convirtió en águila y siguió a la paloma; y a la iba a tomar cuando esta entró en la habitación en el mismo instante en que entraba el águila entonces Juan se convirtió en hombre en el momento que la paloma dejaba caer el huevo y tuvo la suerte de apoderarse del huevo; entonces el otro hombre le dijo que si le daba el huevo él le daría todas las tierras que él quisiese; pero la niña que había reconocido a Juan le decía que no se lo diese; entonces Juan le dijo que si se lo iba a dar al huevo pero cuando este lo iba a tomar se lo reventó en la frente y el hombre cayó muerto. La niña para agradecerle lo que había hecho por ella, dijo que se casaría con Juan. En el momento que el hombre que estaba con la niña había muerto, los habitantes de la ciudad se habían puesto en movimiento. Después le mandaron avisar a los padres de Juan que su hijo se iba a casar con la niña que lo había llevado en su niñez. Al fin se casaron, vivieron felices y comieron perdices.



Sociedad - Trinidad (Caracol) San Juan
Escuela N.º 2

Nombre del Director o maestro que la remite Alejandro Castro R

Nombre de la persona que la envió Patrocinia Manzano de Riveros

Edad de esta persona 85 años

Si el maestro sabe que la conoce otras personas Si.

Adivinanzas y Refranes

Mi tía tiene una hermana que no es tía mía.

La madre -

Pensativa estoy pensando pensando me vuelvo loca la suegra de la mujer de mi hermano que parentesco me toca.

La madre -

Una arquita muy chiquita blanquita como la cal todas la saben abrir y nadie la sabe cerrar

El huevo -

Me fui por un caminito, caminito no había, entré a una puerta, puerta no había corté manzanas donde no habían.

La mentira -

Vuela vola pero corre más ligero que tu abuela.

El arstuz -

Una vija y orbacla tiene un hijo trepador tiene hijas buenas mozas y un nieto predicador

La parra, el sarmento, las uvas y el vino.

En blancos pañales nació en verdes me cultivé tantos fueron mis afanes que amarillo me quedé

El membrillo -

En el campo hay un árbol franciscano tiene barbas y no es hombre, tiene dientes y no come.

El ojo -

Una vija con un cliente que llama a toda su gente

La campana -

En un pino hay un nido, en el nido hay un huevo en el huevo hay un pelo tira el pelo chirría el huevo

La campana -

Una niña con un ojo mata liebre y pejes

La plancha

Fui a la plaza compré una bella, vine a casa y lloré con ella

La abolla.

Tan alto estoy, más alto me quisiera ver, porque los moros me quieren comer.

La fruta

Puente sobre puente pueblito de mala gente

El anisero

Va al pasto no come, va al agua no bebe

El cururo

Tengo una sogá muy larga para una cueva muy honda que de tan larga no alcanza y doblada alcanza y sobra

La curva es la boca y la sogá la mano

Una niña tintiloca con la barriga en la boca.

La guitarra.

Me naseo el pupo y me muero de gusto.

La guitarra

Una mulita blanca salta cerros y barrancas y no se manca

La tuna

Vamos a hacer lo que Dios manda juntar pelo con pelo y el pelacito en el medio

Sosojos.

Debajo de una ramada hay una para echa de lluvia o no llueva siempre está mojada

La lengua

Una mulita muy cargadita entró a una quebradita y salió sin naclita

La cuchara

Un arca cerrada de buen parecer no hay carpintero que la sepa hacer solitos con su gran poder.

La muez

Refranes

Al cabo de los años mil las aguas vuelven por donde sabían ir

Saco vacío no se puede parar y saco lleno no se puede doblar

Hay que saber nadar y guardar la ropa

Quien bien te quiera, te hará llorar

Más vale pájaro en la mano, que cien volando.

Sociedad. Inimidad (Caracol) San Juan

Escuela N^o 2

Nombre del Director o maestro que la remite Alejandro Castro R.

Nombre de la persona que la escribió Rosa Juárez

Edad de esta persona 101 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas Si

Guerra civil
Despedida de Parón

El joven

Ya me despidió de ti.

Falto por obligación

Te llevo en mi corazón

Al separarme de ti

La niña

La te separas de mí

Ya tú me vas a dejar

¿Quién me ayudaría a sentir

Quién me ayudaría a llorar?

El joven

Lo manda el Destino así

Nos debemos conformar,

Dame mi espada y mi lanza

Voy por mi patria a pelear

La niña

Podré la ausencia sufrir

A quién me he de lamentar

Buena excusa quieres dar

Ya me estás aborreciendo

Por eso vienes diciendo.

Voy por mi patria a pelear.